



Construir, defender y fortalecer la agroecología

Una lucha mundial por la soberanía alimentaria

El presente artículo se basa en la investigación sobre el significado y la política de la agroecología desde la perspectiva de los movimientos sociales.

Colin Anderson, Michel Pimbert y Csilla Kiss

“La Agroecología es la respuesta a la cuestión de cómo transformar y restablecer nuestra realidad material en el contexto de un sistema alimentario y un mundo rural que se han visto devastados por la producción industrial de alimentos y sus llamadas Revoluciones Verde y Azul. Contemplamos la Agroecología como un modo fundamental de resistencia a un sistema económico que sitúa el beneficio económico por delante de la vida. [...] Las distintas formas de producción alimentaria minifundista basadas en la Agroecología generan conocimientos en lo local, fomentan la justicia social, promueven la identidad y la cultura y fortalecen la viabilidad económica de las áreas rurales. Como pequeñas/os agricultoras/es, defendemos nuestra dignidad cuando elegimos producir de forma agroecológica.”



Vea el video

Todas las citas de este artículo fueron extraídas de un video que explora la agroecología a través de las perspectivas de productores de alimentos que son parte del movimiento por la soberanía alimentaria. El video está disponible en: www.agroecologynow.com/video/ag.

Un movimiento está creciendo. Si bien la agroecología se ha practicado durante miles de años en diferentes partes del mundo, en la actualidad estamos presenciando la movilización de movimientos sociales transnacionales para construir, defender y fortalecer la agroecología como el camino hacia un sistema agrícola y alimentario más justo, sostenible y viable.

En efecto, el 27 de febrero de 2015, actores de la sociedad civil de todo el mundo se reunieron en Nyéléni, Malí, para redactar la Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología (en adelante: Declaración de Nyéléni). Juntos, campesinas/os, agricultoras/es, pueblos indígenas, pastoras/es, movimientos de mujeres y movimientos urbanos redactaron un documento emblemático que expresa la visión, los principios y las estrategias comunes de la agroecología definida y controlada

La agroecología incluye la construcción de mercados alternativos para los proveedores de alimentos sobre la base de la confianza, la equidad y la solidaridad.



por el pueblo (véase cuadro 2). La Declaración de Nyéléni sostiene que la agroecología es un movimiento y una práctica que parte de las bases y necesita el apoyo, y no la dirección, de la ciencia y la política. Desde esta perspectiva, la agroecología es indisoluble de la soberanía alimentaria: el derecho de los ciudadanos de controlar las políticas y las prácticas alimentarias (véase cuadro 1).

“La soberanía alimentaria no es posible sin la agroecología. Y, sin duda, la agroecología no prosperará sin una política de soberanía alimentaria que la respalde”.

- Ibrahima Coulibaly, Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas de Malí (CNOP)

El modelo dominante de desarrollo agrícola se ha basado en gran medida en la industrialización, la comercialización, la “corporatización” y la especialización. El acento en integrar a los productores de alimentos en los mercados mundiales a expensas de modelos de desarrollo territorial más holísticos que apoyan los medios de subsistencia, el medio ambiente y el bienestar ha provocado crisis profundas del sistema alimentario.

Los alimentos y la agricultura están siendo profundamente afectados por la crisis climática y la pérdida de biodiversidad, así como por la erosión de los medios de subsistencia rurales y la contaminación de la tierra y el agua. El sistema alimentario dominante socava los cultivos de alimentos, no alivia el hambre ni la desnutrición y

está permitiendo la consolidación sin precedentes del poder en manos del agronegocio empresarial y las instituciones transnacionales.

Frente a estas amenazas, los productores y consumidores de alimentos, así como los movimientos sociales de todo el mundo no permanecen de brazos cruzados, sino que están poniendo en práctica alternativas, construyendo e intercambiando conocimientos entre sí y con otros, estableciendo nuevos arreglos institucionales y movilizándose para que la agroecología se consolide como el camino más importante para el logro de agriculturas y sistemas alimentarios saludables y justos y, de hecho, como

“el único modo de resolver el problema del hambre en el mundo...”

- Jean-Baptiste Chavannes, Mouvement Paysan Papaye, Haití

Cuadro 1: Soberanía Alimentaria

En la primera reunión celebrada en el Centro de Nyéléni en 2007, los movimientos sociales definieron la soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo” (tomado de la Declaración del Foro sobre Soberanía Alimentaria, febrero de 2007).

**“La agroecología es el gran paraguas político de todas las agro e hidro culturas”-
María Noel Salgado**

Cuadro 2: Los principios y valores fundamentales de la agroecología

Adaptados de la Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología (2015).

- La agroecología es una forma de vida y el lenguaje de la naturaleza
- La producción agroecológica se basa en principios ecológicos
- Los territorios son pilares fundamentales de la agroecología, al igual que los derechos colectivos y el acceso a los bienes comunitarios
- Los distintos conocimientos y formas de conocer de nuestros pueblos son fundamentales
- Nuestras cosmovisiones necesitan un equilibrio entre la naturaleza, el cosmos y los seres humanos. Sin nuestra tierra y nuestros pueblos no podemos defender la agroecología
- Las familias, las comunidades, los colectivos, las organizaciones y los movimientos son la tierra fértil en la que florece la agroecología. La solidaridad entre los pueblos, entre las poblaciones rurales y urbanas es un ingrediente crucial
- La autonomía de la agroecología desplaza el control de los mercados mundiales y propicia la autogestión de las comunidades
- La agroecología es política; exige que desafíemos y transformemos las estructuras de poder de la sociedad.
- Las mujeres y sus conocimientos, valores, visión y liderazgo son cruciales
- La agroecología puede propiciar un espacio radical para que los jóvenes contribuyan a la transformación social y ecológica que está en marcha en muchas de nuestras sociedades



Photo: Debdatta Chakraborty

El significado y la política de la agroecología: Integrar a la ciencia y la práctica en la lucha por la soberanía alimentaria

La agroecología es una práctica, una ciencia y un movimiento social. Sin embargo, las instituciones dominantes tienden a considerar a la agroecología únicamente como una ciencia que puede informar el desarrollo agrícola.

Los movimientos sociales rechazan este acento en el conocimiento científico de élite y exigen que la ciencia se combine con el conocimiento local y la experiencia de los productores de alimentos, y que las prioridades de los científicos se integren en las luchas de los movimientos sociales por un mundo más justo y sostenible.

Los participantes del Foro Internacional sobre Agroecología compartieron sus perspectivas acerca de la importancia de las diversas expresiones de la agroecología en sus propios territorios. Sus voces aparecen en el video asociado con este documento y en los siguientes fragmentos.



Photo: Olga Yanira Juagibioy

“Los pueblos indígenas tienen una visión holística de la agricultura” –Nicole Yanes

1. La práctica de la agroecología: Más allá de las técnicas de la producción

La agroecología la practican y desarrollan campesinos, agricultores, pescadores, pueblos indígenas y pastores, y a menudo abarca nuevas relaciones sociales que se basan en la solidaridad con los ciudadanos (urbanos). Los jóvenes y las mujeres desempeñan un papel fundamental en la práctica y el desarrollo de la agroecología. Cada uno de sus componentes aporta a la agroecología un significado diferente en estos diversos contextos, especialmente debido a que los recursos locales difieren de un lugar a otro, al igual que las aspiraciones de los pro-



“Los pueblos indígenas tienen una visión holística de la agricultura o de la caza y la recolección que abarca la espiritualidad, el cultivo de alimentos, el conocimiento de las semillas o qué semillas se plantan. Abarca la distribución y el consumo... Muchas veces las ceremonias están vinculadas con los alimentos. Si se coloca a la agroecología en el centro, en el núcleo, abarca todos los aspectos de la vida, la comunidad, la familia, los amigos, todo”.

– Nicole Yanes, nación Opata, Consejo Internacional de Tratados Indios, México.



“Nuestro modo de vida y la manera en que vivimos del océano y los recursos es muy diferente. No es comercial, se trata de medios de subsistencia. Es una interacción espiritual y social”.

– Naseegh Jaffer, Foro Mundial de Pueblos Pescadores, Sudáfrica.



“El cambio climático nos ha obligado a practicar el agro-pastoreo. De modo que los desafíos que enfrentamos son, en primer lugar, la fluctuación en las precipitaciones, la frecuente escasez de agua en el Sahel”.

– Oumarou Cissé, agropastor nómada de la región de Mopti, Malí.



“La agroecología es lo que puede ayudarnos a tener siempre en cuenta que lo orgánico no consiste únicamente en técnicas, sino que también es una herramienta para cambiar nuestra sociedad... para cambiar el mercado para reconectar a los ciudadanos con los agricultores, a las zonas urbanas con las rurales”.

– Andrea Ferrante, Coordinación Europea de La Vía Campesina, Italia



“La agroecología retoma todos los principios de nuestras cosmovisiones como pueblos originarios, como pueblos indígenas y [...] puede garantizar la sostenibilidad y la biodiversidad. Para nosotros la biodiversidad es el principio y el fin de la vida y de las culturas de los pueblos. Y creo que la agroecología es importante en este momento de crisis climática”.

– Antonio Gonzáles, campesino indígena, miembro del Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), Guatemala.

“En nuestra lengua lo llamamos ‘kurima kwechinyakare’, que significa nuestra agricultura tradicional. Describe lo que hemos heredado de nuestros padres, lo que ha sido el sustento de nuestros padres y nuestro medio ambiente por generaciones... que se ha vuelto muy fuerte en Zimbabwe, especialmente en la última década de crisis económicas (cuando no había alimento suficiente) porque la gente tenía sus propios recursos, conocimiento y semillas”.

– Nelson Mudzingwa, Foro de Pequeños Agricultores Orgánicos de Zimbabwe (ZIMSOFF), Zimbabwe



“Al utilizar estos modelos agrícolas, los agricultores pueden reducir costos. No utilizan muchos productos procedentes del mercado externo, no suelen utilizar semillas compradas en el exterior, sino que utilizan semillas locales. Utilizamos los elementos que se encuentran alrededor de nuestra huerta y preparamos nuestro propio compost, que es barato”.

– Renaldo Chingore, União Nacional de Agricultores Campesinos (UNAC), Mozambique



“Sin recursos de apoyo de un Estado o de un Gobierno, poder ser creativos y generar aprendizajes y procesos y acumulación, y creo que las mujeres hemos sido muy claras en ese aporte”.

– María Noel Salgado, Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), Uruguay

ductores de alimentos. Es por ello que la agroecología tiene diferentes expresiones en la variedad de lugares y contextos en que se practica:

“La agroecología es el gran paraguas político de todas las agro e hidro culturas que los productores de alimentos a pequeña escala hacemos en el mundo, en los distintos territorios. Tiene el desafío de que es una propuesta de modelo alternativo a este sistema, pero que no homogeneiza lo que hacemos en los territorios, sino que se rige bajo principios en común: principios productivos, biológicos, sociales, políticos”.

– María Noel Salgado, Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), Uruguay

Según la Declaración de Nyéléni, algunos ejemplos de prácticas de producción agroecológica incluyen: el cultivo intercalado, la pesca tradicional y pastoreo móvil, la integración de cultivos, árboles, ganado y pesca, abono, compostaje, semillas locales y cría de animales. Todas estas prácticas “se basan en principios medioambientales como la fabricación de vida en el suelo, el reciclado de nutrientes, la gestión dinámica de la biodiversidad y la conservación de energía en todas las escalas”.

A pesar de que la agroecología se practica de modos muy diferentes y en distintos contextos entre sus diversos componentes, se basa en una serie de principios comunes inalienables que se expresan en la Declaración de Nyéléni. Cabe destacar que estos principios no se limitan a las dimensiones técnica e incluso social, sino que exigen que la agroecología se base en luchas políticas para transformar la sociedad (cuadro 2).

2. La agroecología como movimiento social: La lucha por la soberanía alimentaria

“Debemos tener una definición y un entendimiento común (de la agroecología) para, entonces, poder luchar en los diferentes ámbitos para defender la agroecología”.

- Andrea Ferrante, Coordinación Europea de La Vía Campesina, Italia

La Declaración de Nyéléni sostiene que la “agroecología es un elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria” y, por consiguiente, “es política; exige que desafíemos y transformemos las estructuras de poder en la sociedad” al alejarnos del poder empresarial del sistema de alimentos para alcanzar la autogestión de las comunidades.

“Lo entendemos como soberanía alimentaria, lo que significa que cada comunidad tiene soberanía, autonomía para elegir cómo queremos hacerlo, qué queremos plantar, qué estilo de vida queremos elegir”.

- Nicole Yanes, nación Opata, Consejo Internacional de Tratados Indios, México.

Esta visión difiere de la definición de algunos Gobiernos, instituciones multilaterales, centros de investigación y empresas, que finalmente están reconociendo la importancia de la agroecología, pero han “tratado de redefinirla como un conjunto exiguo de tecnologías, para ofrecer así algunas herramientas que aparentan mitigar la crisis

de sostenibilidad de la producción alimentaria industrial, mientras las estructuras existentes de poder permanecen incólumes... Esta cooptación de la Agroecología para afinar el sistema alimentario industrial, al tiempo que sus propulsores se llenan la boca con un discurso de tinte ecológico, ha recibido diversos nombres, tales como ‘agricultura adaptada al cambio climático’, ‘intensificación sostenible’ o ‘ecológica’, producción industrial en monocultivo de alimentos ‘orgánicos’, etc.” – Declaración de Nyéléni.

En respuesta a estas tan cuestionadas acepciones de agroecología, los movimientos sociales sostienen en la Declaración: “Nosotros no reconocemos estas prácticas como Agroecología: las rechazamos y lucharemos para desmascarar y detener su apropiación insidiosa del término”.

En su lugar, promueven la agroecología desde las bases, mientras solicitan el apoyo de las políticas públicas para mejorar la agroecología como la definen y practican las comunidades:

“Lo importante es que la agroecología no es un modelo vertical, es un modelo que debería desarrollarse desde las bases, que es lo que cuenta”.

- Renaldo Chingore, UNAC, Mozambique

“La agroecología debe convertirse en un concepto que reciba el apoyo de las políticas públicas. Creo que la definición del contenido y las opciones políticas debería ser tarea de las comunidades”.

- Ibrahima Coulibaly, CNOP, Malí

Mejorar la agroecología con la intención de construir soberanía alimentaria es un proceso complejo que requiere diferentes estrategias. El aspecto positivo es que muchas de estas estrategias ya están siendo desarrolladas por los productores de alimentos y sus aliados. Ellas incluyen: el desarrollo de redes de innovación y aprendizaje lideradas por los agricultores, escuelas de agroecología, la construcción de alianzas y el fomento de nuevos meca-

Cuadro 3: Participar en organizaciones que fomentan la soberanía alimentaria para promover la agroecología

Las organizaciones de productores de alimentos de todo el mundo trabajan a nivel local, nacional y transnacional para desarrollar la agroecología práctica y políticamente en el contexto de la soberanía alimentaria.

Los ciudadanos y los productores de alimentos que están interesados en promover la agroecología y la soberanía alimentaria pueden participar en estas organizaciones como un componente fundamental de la estrategia para promover la agroecología. Se los puede hallar a nivel local o a través de organizaciones como:

La Vía Campesina, Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe, Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África Occidental, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, Foro Mundial de Pueblos Pescadores, Alianza Mundial de los Pueblos Indígenas Nómadas, Consejo Internacional de Tratados Indios, Marcha Mundial de las Mujeres, Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central.





Combinar el conocimiento de los agricultores con las perspectivas ecológicas y científica: el sistema agroecológico de intensificación del arroz.

nismos, políticas e instituciones en el ámbito local, nacional e internacional (cuadro 3).

Para quienes forman parte del movimiento por la soberanía alimentaria, practicar la agroecología es tan solo una parte de la lucha que debe combinarse con un análisis del contexto político. Ello formará la base para la acción política colectiva a través de la participación en los movimientos sociales.

“Cuando participamos en el estudio político de nuestras propias vidas como actores en este proceso y cómo ello se interrelaciona con la sociedad y con nuestras comunidades y, esperamos, con las organizaciones de las que formamos parte, podemos comenzar a entender cuáles son las dinámicas colectivas de promover una visión compartida”.

- Blain Snipstal, jóvenes de La Vía Campesina, Estados Unidos

Para que haya transformación social, este proceso de generar conciencia crítica y politización debe combinarse con otra serie de estrategias identificadas en la Declaración de Nyéléni.

Estas estrategias incluyen adoptar prácticas de producción de alimentos que enfríen el planeta y nos ayuden a adaptarnos al cambio climático, desarrollar formas participativas de intercambio de conocimientos y redes de experimentación de agricultores, reconocer el papel fundamental de la mujer en la agroecología, hacer que la vida en las zonas rurales sea atractiva para los jóvenes, fortalecer las organizaciones de productores y las economías locales, construir alianzas y luchar a favor de políticas específicas

que permitan la producción y el consumo agroecológico. La Declaración presenta estas estrategias en mayor detalle.

3. La agroecología como ciencia: Integrar la investigación a las necesidades de los productores de alimentos

La agroecología también es concebida como una ciencia que intenta combinar el conocimiento y la experiencia de los productores de alimentos con la ecología moderna y los conocimientos científicos. Es fundamental que el conocimiento local sea un punto de partida para la investigación y el desarrollo de la agroecología. En definitiva, las prácticas de producción de alimentos indígenas adaptadas a la situación local son a menudo el resultado de cientos de años de observación colectiva y de ensayo y error de las comunidades, que están constantemente adaptando sus prácticas e innovando.

Los movimientos sociales reconocen que la ciencia puede contribuir de manera considerable al desarrollo de la agroecología para sistemas alimentarios sostenibles.

“En cuanto a la agroecología, es algo que vincula la agricultura campesina con el conocimiento ancestral y, además, está la investigación científica. De modo que tenemos que combinar todo esto”.

- Jean-Baptiste Chavannes, Mouvement Paysan Papaye, Haití

Sin embargo, esto será posible únicamente si la investigación agroecológica conlleva un enfoque democrático basado en el diálogo respetuoso entre científicos y agricultores. Ese enfoque reconoce que las soluciones tecnológicas rápidas no alcanzan y considera a la ciencia como parte de un proceso de desarrollo participativo desde las bases, en el cual los agricultores y los ciudadanos ocupan un lugar central.

Según este enfoque, los productores de alimentos y los ciudadanos, en lugar de ser beneficiarios pasivos del desarrollo por ‘filtración’ (trickle down) o la transferencia de tecnología, participan como actores sociales expertos y activos. En este contexto, los productores de alimentos trabajan estrechamente con los investigadores en establecer prioridades de investigación, coproducir conocimiento y fortalecer y difundir innovaciones agroecológicas a través de redes horizontales. La Declaración de Nyéléni realiza un llamamiento al: “control de los pueblos sobre la agenda, objetivos y metodología de las investigaciones”, así como a “intercambios horizontales (entre campesinas/os, pescadoras/es, pastoras/es, consumidoras/es y productoras/es, etc.) e intercambios intergeneracionales y entre tradiciones muy distintas, siempre incluyendo las ideas nuevas. Las mujeres y los jóvenes deben tener prioridad”.



Los movimientos sociales exigen intercambios horizontales de conocimientos.



La autoorganización y acción colectiva son los medios que posibilitan el crecimiento de la Agroecología.

mundial por la soberanía alimentaria. Esta visión de la agroecología necesitará una transformación considerable de la práctica, la política y la investigación. Los movimientos sociales se están movilizand para vincular iniciativas de productores y consumidores agroecológicos con las luchas políticas por la soberanía alimentaria en todo el mundo. ■

De ese modo, este entendimiento integrado y transdisciplinario de la “agroecología como una ciencia” apoya los principios centrales de la soberanía alimentaria que exigen que la práctica, política y, en este caso, la investigación de los sistemas alimentarios sean controladas por los productores de alimentos (cuadro 1).

Un grupo de científicos internacionales apoyó los mensajes de la Declaración en una carta abierta enviada al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) José Graziano da Silva, en la que afirmaron: “Estamos dispuestos, como expertos, a ayudar a la FAO y a los productores de alimentos a pequeña escala de todo el mundo...facilitando todos los conocimientos y análisis posibles a fin de promover una amplia agenda sobre la agroecología...y aguardamos con interés ayudar a mejorar el diálogo de conocimientos que es el núcleo de la agroecología”. (Disponible en inglés en: www.iatp.org)

El camino hacia adelante: La agroecología en una encrucijada

Las instituciones dominantes y el agonegocio están promoviendo una versión limitada de la agroecología basada en la ciencia que se ajusta al sistema industrial de alimentos, en lugar de transformarlo. En este momento de la historia, la transforma-

ción para lograr justicia social y sostenibilidad dependerá en definitiva en la capacidad de los movimientos sociales y los ciudadanos de impedir la cooptación de la agroecología mediante la construcción de nuevos arreglos institucionales y redes de movimientos sociales con el objetivo de defender un entorno político propicio y, lo que es más importante, para autoorganizarse en solidaridad por la agroecología como el camino para alcanzar la soberanía alimentaria. Este aspecto se explicita en la Declaración que, a su vez, afirma la importancia de remplazar la economía actual por economías solidarias entre las comunidades urbanas y rurales: “La autoorganización y acción colectiva son los medios que posibilitan el crecimiento de la Agroecología, la construcción de sistemas alimentarios locales y el desafío al control corporativo de nuestros sistemas alimentarios. La solidaridad entre los pueblos, entre las poblaciones rurales y urbanas, es un ingrediente crucial. Requiere la remodelación de los mercados para que estos se fundamenten en los principios de economía solidaria y en la ética de la producción y el consumo responsables. Fomenta los canales de distribución reducidos, justos y directos. Implica una relación transparente entre productoras/es y consumidoras/es y se basa en la solidaridad de los riesgos y beneficios compartidos”.

La agroecología se encuentra en una encrucijada. En el Foro de Nyéléni, los movimientos sociales y los proveedores de alimentos expresaron una visión para construir, defender y fortalecer la agroecología en la lucha

Octubre 2015

Autores: Colin Anderson, Michel Pimbert y Csilla Kiss (Centro para la Agroecología, el Agua y la Resiliencia, Universidad de Coventry, Reino Unido)

Apoyo editorial y de producción: Janneke Bruil (ILEIA, Centro para el Aprendizaje en Agricultura Sostenible, Países Bajos)

Traducción al castellano: Mercedes Camps
Diseño: Twin Media bv, Países Bajos

Imprenta: Het Jonk Printing, Países Bajos

Foto de tapa: S. Jayaraj
Todas las fotos son cortesía de la Red AgriCulturas y el Centro para la Agroecología, el Agua y la Resiliencia.

Los autores desean agradecer a los productores de alimentos que participaron en este proyecto, La Vía Campesina y el Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria por su apoyo en esta investigación y a los organizadores del Foro Internacional sobre Agroecología, y especialmente el pueblo de Sélingué, Mali, quienes nos recibieron muy atentamente.

Este documento se publica bajo la Atribución No-Comercial 3.0 Licencia no portada de Creative Commons. www.creativecommons.org

Más información:
www.agroecologynow.com
www.foodsovereignty.org
www.coventry.ac.uk/CAWR
www.ileia.org

